

## VIVIR EN LA REALIDAD DEL REINO DE DIOS

(Viernes: sesión de la noche)

Mensaje tres

### El reino y la iglesia

Lectura bíblica: Mt. 16:18-19; 18:17-18; 13:44-46; Mr. 4:26-29; Ro. 14:17;  
1 Co. 4:20; Gá. 5:19-21; Col. 4:11; Ap. 11:15; 12:10

#### I. La iglesia hoy en día es el aumento de Cristo en vida, pero el reino eterno de Dios es el aumento de Cristo en administración—Dn. 2:34-35; Mr. 4:26-29:

- A. En términos de vida, Cristo aumenta para llegar a ser la iglesia; en términos de administración, Cristo aumenta para llegar a ser el reino—Jn. 3:15, 29a, 30a; Dn. 2:34-35, 44.
- B. Cristo no solamente es la iglesia, sino también el reino de Dios; tanto la iglesia como el reino son Su aumento—1 Co. 12:12; Lc. 17:21; Mr. 4:26-29.

#### II. La Biblia primero presenta el reino y después presenta la iglesia; la presencia del reino produce la iglesia—Mt. 4:23; 16:18-19:

- A. La vida de Dios es el reino de Dios; la vida divina es el reino, y esta vida produce la iglesia—Jn. 3:3, 5; Mt. 7:14, 21; 19:17, 29; 25:46:
  - 1. El reino es la esfera de vida para que la vida actúe, rija y gobierne a fin de que la vida pueda realizar su propósito, y esta esfera es el reino.
  - 2. El evangelio introduce la vida divina, y esta vida tiene su esfera, que es el reino; la vida divina con su esfera produce la iglesia—2 Ti. 1:10.
  - 3. El evangelio del reino genera la iglesia debido a que el reino es la vida misma, y la iglesia es el resultado de la vida—Mt. 4:23; Hch. 8:12.
- B. El reino es la realidad de la iglesia; por tanto, separados de la vida del reino no podemos llevar la vida de iglesia—Mt. 5:3; 16:18-19; Ap. 1:4-6, 9:
  - 1. La realidad del reino de los cielos (Mt. 5—7) es el contenido de la vida de iglesia; sin la realidad del reino, la iglesia está vacía.
  - 2. Puesto que la vida del reino tiene por resultado la vida de iglesia, a medida que vivimos corporativamente en la vida del reino, espontáneamente llevamos la vida de iglesia—Ro. 14:17.
  - 3. Un creyente que no vive en la realidad del reino no puede ser edificado en la estructura de la iglesia—Ef. 2:22.
- C. Sin el reino como realidad de la iglesia, la iglesia no puede ser edificada—Mt. 16:18-19:
  - 1. La iglesia llega a existir por medio de la autoridad del reino.
  - 2. Las llaves del reino son dadas para hacer posible la edificación de la iglesia—v. 19; 18:18; cfr. Jn. 20:23.
  - 3. Cuando el reino de los cielos puede afirmar su autoridad sobre un grupo de creyentes, esos creyentes pueden ser edificados en la iglesia—Col. 2:19; Ef. 4:15-16.

#### III. La iglesia genuina es el reino de Dios en esta era; hoy en día los creyentes llevan la vida del reino en la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:17-18; 13:44-46; Ro. 14:17; 1 Co. 4:20; Ef. 2:19; Col. 4:11; Ap. 1:4-6:

- A. Cada vez que el Señor Jesús habló sobre la iglesia, Él la mencionó con relación al reino; esto indica cuán estrechamente relacionados están el reino y la iglesia—Mt. 16:18-19; 18:17-18:
  - 1. Romanos 14:17 comprueba que la iglesia es el reino de Dios en esta era.
  - 2. *El reino de Dios* en 1 Corintios 4:20 se refiere a la vida de iglesia (v. 17), lo cual implica que, en términos de autoridad, la iglesia es el reino de Dios en esta era.
  - 3. La palabra *conciudadanos* en Efesios 2:19 indica el reino de Dios, el ámbito en el cual Dios ejerce Su autoridad.
  - 4. Lo que Pablo y sus colaboradores hacían en la obra del evangelio para el establecimiento de las iglesias tenía por finalidad el reino de Dios—Col. 4:11.
  - 5. La palabra *reino* en Apocalipsis 1:6 revela que donde está la iglesia, allí está el reino de Dios; la iglesia representa el reino.
- B. En el recobro del Señor, estamos a la misma vez en el reino así como en la iglesia, en el tesoro y en la perla—Mt. 13:44-46.

**IV. En la iglesia como reino, estamos bajo el régimen, el gobierno, la disciplina y el ejercicio del reino—1 Co. 6:9-10; Gá. 5:19-21; Ef. 5:5:**

- A. Aunque la iglesia hoy en día es el reino de Dios, estamos en el reino en realidad únicamente cuando vivimos, andamos y tenemos nuestro ser en el espíritu, y no en nuestro hombre natural—Ro. 8:4; Gá. 5:16, 25.
- B. Por ser aquellos que estamos bajo la impartición de la Trinidad Divina, necesitamos llevar la vida del reino en la iglesia, con lo cual crecemos y nos desarrollamos en la vida divina hasta llegar a la madurez—2 Co. 13:14; Ro. 14:17; 2 P. 1:5-11.

**V. La iglesia introduce el reino—Mt. 6:10; 12:22-29; Ap. 11:15; 12:10:**

- A. La iglesia llegó a existir con el propósito de introducir el reino—Mt. 16:18-19; 18:17-18; Ap. 1:6, 9; 11:15:
  - 1. La responsabilidad de la iglesia consiste en perpetuar la victoria de Cristo e introducir el reino de Dios—12:10-11; 11:15.
  - 2. La obra de la iglesia en la tierra consiste en introducir el reino de Dios; toda la obra de la iglesia es gobernada por el principio rector del reino de Dios.
  - 3. La iglesia tiene la responsabilidad de traer la voluntad del cielo a la tierra y llevarla a cabo en la tierra—Mt. 6:10; 7:21; 12:50.
- B. La iglesia —la cual llega a existir bajo el régimen del cielo—, debido a su sumisión al régimen celestial, derrota al enemigo de Dios—16:18-19; Ef. 6:10-18:
  - 1. A fin de que el reino de los cielos sea establecido, es necesaria la lucha espiritual—Mt. 12:22-29.
  - 2. La responsabilidad de la iglesia es continuar la guerra que Cristo libró en la tierra; la iglesia debe continuar la obra victoriosa que Cristo ha llevado a cabo contra Satanás—He. 2:14; 1 Jn. 3:8b; Col. 2:15; Sal. 149:5-9.

**VI. La iglesia debería orar a fin de introducir el reino de Dios—Mt. 6:10:**

- A. Aunque el reino está aquí en la vida de iglesia hoy en día, la manifestación del reino aún está por venir.
- B. La venida del reino no es automática; si no hay oración, el reino no puede venir; por tanto, debemos orar por la venida del reino.

- C. La oración de la iglesia es el medio más eficaz para conquistar a Satanás—16:19; 18:18.
- D. La iglesia debe ser el punto de salida del cielo, con lo cual permite que la autoridad del cielo sea expresada en la tierra—16:18-19; 18:17-18.
- E. La oración genuina es una labor conjunta con Dios a fin de traer Su reino a la tierra y llevar a cabo Su voluntad en la tierra; por tanto, la oración es una batalla espiritual—6:10; 2 Co. 10:4; Ef. 6:12.

**VII. Los que siempre ponen el reino de Dios delante de sí —aquello que toca la voluntad de Dios y Su enemigo— son los obreros más útiles en las manos de Dios—Mt. 6:33; 7:21; 25:21, 23; Col. 4:11.**